

A los géneros literarios les sienta bien el mestizaje. Las novelas que solo son novelas no suelen ser buenas novelas, la poesía pura cansa pronto y suele resultar indigesta.

Juan Bonilla ha tenido el acierto de añadir a su último libro, ya de por sí una «silva de varia intención», cinco textos que dejó fuera de la recopilación de su poesía completa, publicada en 2023, por ciertas dudas acerca de su condición genérica.

Uno de ellos, 'Aquís', es una pieza maestra: a partir de los lugares en que ha vivido, y que se localizan por Google Maps, el autor traza un autorretrato y una impactante autobiografía fragmentaria. Otro de ellos, por el contrario, 'La secta de los viles', me parece que ejemplifica —puedo equivocarme— las limitaciones del escritor, aunque brillante ensayista, como pensador, como analista social. El poema podía ser un cuento —recordemos 'La secta del fénix', de Borges— o un ensayo con elementos de ficción, o al revés. No importa el membrete, importa que desarrolle una tesis sugerente con argumentos falaces. Los viles serían la gente común, la clase media, despreciada por los ricos y los 'intelectuales'. ¿Pero a qué clase pertenecen la mayoría de los intelectuales, entiéndase por ello lo que quiera entenderse, sino «a las parejas de dos sueldos / con sueños leves y ambiciones bien domadas»? No vamos a entrar en la confusión mental del texto, que más bien parece una réplica a 'Los héroes de Carlyle' que una crítica de la sociedad contemporánea. Pero se agradece que un libro de poemas haga pensar, aun-

Canto, cuento y pensamiento

Poesía. Lo mejor del poeta Juan Bonilla en su obra 'Los días heterónomos' es que no siempre escribe como se supone que deben escribir los poetas

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



que sea para discrepar, y no se limite a la vaga ensoñación o a las variaciones sobre el carpe diem.

Que no escasean, por cierto, en 'Los días heterónomos'. El punto de partida, el origen de los poemas más recientes, parece ser una enfermedad del autor ('Prescripción facultativa' se titula el primer poema) que le lleva a un replanteamiento vital: «Ahora se magnifica / lo que antes no era nada. / Es una luz distinta / que empujea el mundo / y agiganta la vida». A esa serie pertenecen algunos de los poemas más memorables del libro, con títulos tan significativos como 'Esplendor', 'Milagro' o 'Día perfecto'.

Pero al tono himnico, que fatigaría en un libro de cierta extensión, le acompaña la sátira y los apuntes de poesía social. Fácil resulta poner nombre propio, aunque es especie que no escasea, a ese 'Poeta heroico' al que se dedica un epigrama, mientras que el destinatario de otra inactiva figura ya en el título: 'Kissinger'. Una puesta al día de

la poesía social encontramos en 'Despachos'.

Abunda los poemas eróticos, glorificación algunos de ellos del viejo tema —algo rechinante hoy en día— del amor mercenario. Pero Juan Bonilla no es un poeta que guste de lo «políticamente correcto». No escasean en sus versos pasajes que podríamos

considerar ofensivos para una sensibilidad contemporánea. El más llamativo de ellos aparece tres veces, dos en el mismo poema, 'Esplendor', y otra en 'Tecnopersona', y casi con las mismas palabras: se llama 'tarados' a las personas con alguna discapacidad que participan en una competición deportiva (los Juegos Paralímpicos, por ejemplo) y considera 'ovación de tarados' la que quienes los aplauden cuando llegan a la meta con gran dificultad.

Una sección del libro se titula 'Rimas' y e incluye una serie de esforzados sonetos que, en buena parte, resultan prescindibles. Juan Bonilla no parece muy sensible a la música del endecasílabo y por eso no parecen disonarles versos como «en los cuerpos que despiertan deseo», «haciendo de sus ayeres presentes».

Otros poemas, en cambio, como 'Venus in Furs' o 'Últimas horas de un poeta' nos muestran que es capaz de utilizar la rima consonante sin incurrir en el trabajoso ripio (al comienzo de un

poema, por lo demás no desdeñable, rima 'adagia' con 'magia').

No faltan los juegos de palabras, tan habituales en el autor: «La esperanza es lo último que nos pierde, / y gloria a Dios en las harturas», «de tanto andarte por las tramas» o «le dio por darme labia —y luego labios».

Llaman la atención los poemas autobiográficos, no todos incluidos en la sección que se titula 'Memorias'. Especialmente llamativo es el dedicado a evocar la figura del padre, 'El día de regalo', que lleva el subtítulo de 'Borrador de un poema', aunque podía ser también borrador de un relato. Al contrario que en 'Aquís', en este caso el artificio literario que sustenta el texto no parece muy afortunado, por inverosímil e innecesario, pero el resultado no debería faltar en ninguna selección de textos que traten de la conflictiva relación entre padres e hijos.

Lo mejor del poeta Juan Bonilla es que no siempre escribe como se supone que deben escribir los poetas. Escribe poesía con todas sus obsesiones y saberes literarios. Quizá cuando menos acierta es cuando quiere ser un poeta como Dios manda (o mandaba) y se aplica la disciplina del soneto. Pero nuestros errores —se ha dicho muchas veces— son la condición indispensable para nuestros aciertos, aunque tampoco convenga insistir demasiado en ellos como a veces parece hacer el nunca borroso ni tedioso —y ese es un mérito más raro de lo que parece en un poeta— Juan Bonilla, uno de los pocos nombres imprescindibles e inconfundibles de la actual literatura española.



LOS DÍAS HETERÓNOMOS
JUAN BONILLA
Fundación José Manuel Lara. Sevilla, 2025. 136 páginas. 11,90 euros.



503 SUPERMANZANAS. COMO CONVERTIR LAS CALLES EN PLAZAS

SALVADOR RUEDA / GABI MARTÍNEZ
Editorial: Anagrama.
200 páginas, 19,90 euros

El modelo de la 'supermanzana', que en su origen se remonta a 1987, se estudia ya en medio mundo, se implantó con éxito en Vitoria y (parcialmente) en Barcelona y se emplea entretanto como arma arrojadiza. Esta conversación con su creador permite profundizar en él con el detenimiento que merece. Concebido para reducir los niveles de ruido y contaminación y racionalizar el tráfico rodado (optimiza la red de autobuses mediante una red ortogonal en vez de líneas radiales), su mayor virtud acaba siendo liberar espacio público para los residentes, con ganancias constatables en salud, calidad de vida y cohesión. Otro punto fuerte es que la apuesta por las soluciones tácticas permite obtener resultados inmediatos con un coste mínimo. Salvador Rueda rememora la larga historia del modelo desde las artesanales mediciones del inicio y la aún más sinuosa de su implantación, entre batallas políticas partidistas y lobismo del sector del automóvil. **IBON ZUBIAUR**



SANDWICH

CATHERINE NEWMAN
Editorial: Ediciones Ura-
no. 224 páginas. 16 euros

Una historia conmovedora y divertida sobre unas vacaciones de verano familiares repletas de secretos, comidas y aprendizaje para ser capaz de dejar ir. Durante las últimas dos décadas, Rocky ha esperado con ganas la escapada anual de su familia a Cabo Cod. Su humilde casa de alquiler en el pueblo costero ha sido hogar de recuerdos dulces, días soleados, estupendas comidas y desastres de todo tipo: emocionales, maritales y, gracias a las tuberías antiguas de la casa, también sépticos. Las vacaciones de este año, con Rocky atrapada en medio de sus hijos jóvenes y sus padres ya mayores, prometen ser tan encantadoras como las de veranos anteriores, excepto, tal vez, por las crisis hormonales de rabia y melancolía que sufre Rocky. (¡Hola, menopausia!). Su cuerpo está cambiando y también su vida. Entonces, una sucesión de acontecimientos envía a Rocky al pasado para revivir tanto la ternura como el dolor de un montón de veranos pasados.



ELOGIO DEL FRACASO

COSTICA BRADATAN
Editorial: Anagrama.
336 páginas. 21,75 euros

Frente a la lucidez sufriendo que nos proponen los existencialistas como respuesta al absurdo, el filósofo rumano Costica Bradatan nos invita a una celebración de este en 'Elogio del fracaso'. Su punto de partida es el mismo —la conciencia de «nuestra vecindad con la nada»— pero el trayecto que propone no es el de esa mera y dolorosa constatación, sino que roza la mística y se nos presenta como un camino a la búsqueda del autoconocimiento. El fracaso nos diría quiénes somos en la relación que establecemos con este y que nos ha de llevar a una humildad libre de la soberbia, la ilusión y el egocentrismo, que Bradatan considera formas de inadaptación a la realidad. Bradatan parte de la inevitabilidad del fracaso dada esa nada que precede a nuestra aventura vital. E ilustra esa conciliación con el 'fatum' a través de casos como el de Simone Weil, Yukio Mishima, Gandhi o el Cioaran que sostenía que «son los agravios, no los triunfos, los que no olvidamos y los que dejan huella en nuestro ser». Quizá este sugerente ensayo es el desarrollo de esa idea. **I. E.**



OSO

JULIA PHILLIPS
Editorial: Sexto Piso. 272 páginas. 21,90 euros

Si en 'La desaparición' Julia Phillips trabajaba sobre la ausencia, el vacío que queda en la vida familiar cuando alguien se esfuma, en 'Oso' se ha decidido justo por lo contrario, por la presencia, que es la aparición de ese animal del título. El hueco y lo que viene a llenarlo. El ambiente de ambas novelas es similar: hay un deseo de asomarse al margen, a existencias precarias en lugares remotos, con lo que la precariedad se multiplica. 'Oso' transcurre en una isla situada frente a la costa del Estado de Washington. Allí viven Elena y Sam, dos hermanas que cuidan de una madre muy joven que se muere y que a duras penas llegan a fin de mes. Ya estaban ahogadas y la pandemia ha venido rematarlas. Todo es feo, todo se cae, todo está en la cuerda floja; lo único que queda es la fantasía de la huida. Y entonces aparece el oso. Y con el oso, la belleza. El peligro también, pero sobre todo la belleza de la idea de libertad y de regalo de la naturaleza, un consuelo espiritual en un mundo muy material. La magia en la miseria. La poética en la ru(t)ina. **ELENA SIERRA**